V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe, 2004.

Difusión, Recuperación y Protección de Evidencias Arqueológicas de un Montículo Disturbado, Tongoy, IV Región.

Felipe Fuentes Mucherl y Viviana Vargas González.

Cita:

Felipe Fuentes Mucherl y Viviana Vargas González (2004). Difusión, Recuperación y Protección de Evidencias Arqueológicas de un Montículo Disturbado, Tongoy, IV Región. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/172

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/evNx/wkO

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

Comunicaciones

COORDINADORES: LEONARDO PIÑA, FRESIA MARÍA SALINAS

Difusión, Recuperación y Protección de Evidencias Arqueológicas de un Montículo Disturbado, Tongoy, IV Región¹

Felipe Fuentes Mucherl*, Viviana Vargas González**

Resumen

La localidad de Tongoy desde hace aproximadamente 30 años, ha permanecido en silencio, en lo que respecta a la investigación arqueológica, situación paradójica si se compara con la vecina localidad de Los Vilos, lo que sin duda es el principal motivo de esta nueva línea de investigación, en la costa de la IV Región. El actual trabajo, es una escueta presentación, de lo que fue la actividad de difusión, recuperación y protección (investigación aun en curso), del Montículo Nº 9 del sitio de adscripción Diaguita, el Tangue I, ubicado a 5 km de la costa, próximo a la bahía de Tongoy. Trabajo que fue llevado a cabo por un grupo de estudiantes y un docente de la Escuela de Antropología de la Universidad Bolivariana, en el marco del terreno anual de esta institución.

Presentación

El sitio El Tangue I se encuentra ubicado en la hacienda homónima, a 5 kilómetros de la bahía de Tongoy, en lo que es un valle, próximo a una mediana laguna y al estero Tongoy, todo esto en la IV Región de nuestro país. El sitio se extiende en un sector de 160x300 metros, con 20 formaciones correspondientes a conchales montículares de un radio promedio de 18 metros. Todos los montículos se encuentran con un mediano grado de

erosión y disturbación, siendo dos los más afectados (Montículos Nº 9 y Nº 10).

Los Montículos Nº 9 y Nº 10, han sido, durante el último tiempo, objeto de acción de saqueadores, lo que ha coincidido con la agresión de los habituales agentes naturales y del constante deambular de ganado caprino, ovino y equino, que habitualmente pasta en el sector.

Objetivos y metodología

Los objetivos de este trabajo son tres y se encontraron dirigidos a la difusión, recuperación y protección del patrimonio arqueológico en riesgo, tomando como figura práctica de este trabajo, al Montículo Nº 9 del sitio el Tangue I.

El primero de los objetivos fue la *difusión*, que consideró actividades que estuvieron dirigidas a instituciones, organizaciones y grupos de personas, las que apuntaron a la protección de los sitios arqueológicos de la localidad, para ello se realizaron reuniones con la directiva de la Sociedad Agrícola y Ganadera el Tangue S.A (dueños de la hacienda donde se emplaza el sitio el Tangue I) y Carabineros, todo esto paralelo a charlas realizadas a estudiantes del Liceo de Tongoy, iniciativas que buscaron incentivar la protección del patrimonio local.

^{*} metahue@hotmail.com Estudiante de la Carrera de Arqueología en la Universidad Bolivariana.

^{**} bibisita_69@yahoo.com Estudiante de la Carrera de Arqueología en la Universidad Bolivariana.

Luego del trabajo con la comunidad (difusión), se procedió a la realización del segundo objetivo, recuperación, el que estuvo primariamente avocado al registro y diagnóstico del estado del sitio el Tangue I y especialmente del Montículo Nº 9. Con posterioridad y ya habiendo delimitado los sectores alterados de los no alterados, a partir de una observación acuciosa de las estratigrafías expuestas y de otros indicadores, se procedió a culminar el objetivo, iniciando una etapa de recolección superficial del material arqueológico y una posterior remoción de los sectores alterados del Montículo Nº 9, con la finalidad de poder caracterizar, a partir de este montículo, de un modo preliminar, al sitio de estudio. Esta última fase del objetivo se llevó a cabo, por cuadrantes, por sector y cuadrículas. Los cuadrantes (NE, NO, SE, SO) fueron trazados arbitrariamente con el fin de poder llevar un control de los materiales recuperados y de los sectores intervenidos; se identificó también un sector (sector de harneo) de mediano relieve de material removido. donde los saqueadores harneaban el sedimento extraído del montículo; paralelamente se realizaron 6 cuadrículas, de 1x1 m, emplazadas sobre sectores disturbados. Los dos últimos puntos: sector y cuadrículas, fueron profundizados por niveles artificiales, cada 10 cm.

Ya habiendo removido parte de los sectores disturbados por los saqueadores y debido al acercamiento del fin de la campaña, se decidió pasar al tercer objetivo, el de *protección*, por lo que se procedió a estabilizar y frenar la erosión de los perfiles expuestos. La protección del sitio se ejecutó cubriendo con malla los sectores trabajados, seguido por el recubrimiento de sedimento ya harneado, instalándose también carteles con la leyenda de prohibición de intervenir el subsuelo, citando la ley 17.288 del Consejo de Monumentos Nacionales.

Evidencias culturales²

Los restos ecofactuales y culturales encontrados en el Montículo 9, provienen de la recolección superficial, del sector de harneo, y de seis cuadrículas, cuatro de ellas realizadas en el cuadrante NE, una en el cuadrante SO y otra en el cuadrante SE.

La fauna presente en el sitio es variada y abundante, encontrándose constituida en lo malacológico principalmente por bivalvos, donde destaca la presencia de machas (*Mesodesma donacium*) y choros (*Choromytilus chorus*). En vertebrados la diversificación de taxas es aún mayor, evidenciándose camélidos (*Lama sp.*), canidos (*Pseudalopex sp.*) y lobos marinos (*Otaraia sp.*);

por otra parte los roedores (donde destaca la *Chinchilla lanigera*) y los peces no bajan en número, como tampoco la avifauna, apreciándose también la existencia de batracios y posibles reptiles.

Los artefactos líticos del montículo fueron fabricados en su mayoría a partir de cantos y guijarros, no así los instrumentos bifaciales y unifaciales como puntas de proyectil y raspadores, manufacturados con materias primas alóctonas como silex, cuarzo y en mayor medida calcedonia (Ver Tabla Nº 1).

Los restos óseos manufacturados provienen de camélido (Lama~sp.) y de aves, siendo el primero utilizado para instrumentos agudos y con superficies (como punzones y espátulas) y los segundos aprovechados como cilindros ahuecados (tubos para inflar balsas de cuero de lobo), encontrando algunas preformas sin identificar ($Ver~Tabla~N^{\circ}~1$).

Los objetos trabajados a partir de concha, muestran una baja cantidad y se reducen a cinco cuentas de collar. Los fragmentos cerámicos encontrados, para fines de siguientes estudios, fueron agrupados en seis categorías, en las que se aprecia el grosor del ceramio, vinculado con la presencia o ausencia de pintura o decoración (Tabla Nº 1). A partir de la muestra y en concordancia con González (1997a y 1997b), la fragmentería decorada, es adscribible a la fase Diaguita I y II. Por otra parte, es advertible un alto número de fragmentos cerámicos de un grosor que fluctúa entre los 10 mm y los 20mm (decorada y no decorada), los cuales son asignables a vasijas urniformes de labio evertido de aproximadamente un metro de diámetro semejantes a las ya descritas para contextos Diaguitas (Pavlovic 2001). En lo que respecta a la alfarería, debe hacerse notar la existencia de dos figuras, una de ellas antropomorfa (Ver foto N° 1) y la otra zoomorfa (Ver foto N°2), ambas asociadas a fragmentos Diaguita I, semejantes a las encontradas en Puerto Aldea (Montané y Niemeyer 1960).

Discusión y conclusión

El presente trabajo es sólo una vitrina, de lo que poco a poco espera convertirse en una nueva línea de investigación para la zona, situación que fortuitamente coincide con aproximadamente 30 años de silencios investigativos de la localidad de Tongoy, en lo que a arqueología se refiere. Actualmente para la región, el único referente arqueológico sistemático y costero estaba dado por los trabajos realizados en la vecina ciudad de Los Vilos, cuestión que, desde nuestra perspectiva,

hace necesaria la ampliación geográfica del estudio costero, en este caso del agroalfarero de la IV Región.

Si bien es cierto, que en la actualidad existen trabajos medianamente concluyentes sobre algunos asentamientos costeros del agroalfarero tardío (Troncoso 2000), es necesario abrir este tipo de discusiones, con el fin de poder incluir dentro las variables ya manejadas, este nuevo estilo de sitio próximo a la costa, representativo de una vida de características aldeanas, donde más de un grupo Diaguita cohabita un sector de intensa actividad, que se ve ilustrada en la alta cantidad de fauna, no sólo malacológica sino también de vertebrados, iniqualable a la de los sitios de Los Vilos (Massone et al. 1994; Seguel 1994; Troncoso 2000).

El registro artefactual del montículo, condiciona a este como de tipo habitacional; además a partir de la alta cantidad de productos malacológicos y de fauna vertebrada presente en el montículo, es posible decir que este asentamiento poseía una estrecha relación entre costa e interior, lo que denota una interacción entre el

borde litoral y el interior, como un sitio intermedio, lo que además nos supone una mayor estacionalidad (Seguel et al.1994).

A partir de las evidencias ecofactuales y artefactuales del montículo en cuestión y coincidentemente con actuales trabajos realizados en contextos Diaguitas con ausencia de cerámica Diaguita III (Troncoso et al. 2004), la ocupación en actual estudio, posee características que lo adscriben a la mencionada fase Diaguita III.

Notas

¹ Este avance investigativo proviene de la actividad de terreno anual (2004) realizada por alumnos pertenecientes a la carrera de Arqueología y Antropología de la Universidad Bolivariana, a cargo del arqueólogo y coordinadinador de la Carrera de Arqueología de la Escuela de Antropología de la Universidad Bolivariana, Víctor Lucero.

² El material actualmente se encuentra en estudio, en el Laboratorio de arqueología de la Universidad Bolivariana.

Anexos

Tabla № 1

	Cuadrante NE	Cuadrante NO	Cuadrante SE	Cuadrante SO
Artefactos Líticos				
Molinos			2	1
Manos de moler	1			1
Sobadores	31		3	
Pesas	1			1
Percutores			1	
Raspadores	3			
Puntas de proyectil	3		2	9
Lascas	25	9	6	30
Otros	2		1	
Total	66	9	15	42
Artefactos en Hueso				
Tubos insuflatorios	1			
Tubos para inflara balsas	1		2	1
Otros tubos	1			
Punzones	1			
Espátulas	1			1
Otros	2			
Total	7		2	2
Fragmentos Cerámica				
Decorados y Pintados 0-5 mm	272	11	150	261
Decorados y Pintados 5,1-10 mm	119	13	107	208
Decorados y Pintados 10,1-20 mm	82	4	32	66
No decorados 0-5 mm	162	14	70	173
No decorados 5,1-10 mm	317	141	451	952
No decorados 10,1-20 mm	60	13	66	153
Figuras Antropo-Zoomorfas	1		1	
Total	1013	196	877	1813



Foto N° 1: Figura antropomorfa



Foto N° 2: Figura zoomorfa

Bibliografía

GÓNZALEZ, P., 1997a. Patrones decorativos de las culturas agroalfareras de la provincia del Choapa y su relación con los desarrollos culturales de las áreas andinas (norte chico y zona central) en *Actas del XIV congreso nacional de arqueología chilena*, pp. 191-222. Copiapó.

GÓNZALEZ, P., 1997b. Diseños cerámicos diaguita y diseños cerámicos Aconcagua: diferenciación e interrelaciones desde una perspectiva estructural en *Actas del XIV congreso nacional de arqueología chilena*, pp. 337-368. Copiapó. MASSONE, M. & JACKSON, D,. 1994. Asentamiento de explotación litoral del agroalfarero medio-tardío en la comuna de los Vilos, provincia de Choapa en *Boletín Museo Regional de la Araucania* Nº 5, pp. 9-18. Temuco.

MONTANÉ, J & NIEMYER, H,. 1960. Arqueología Diaguita en conchales de la costa: Puerto Aldea, excavaciones estratigráficas en *Publicaciones del Museo y de la Socie*-

dad Arqueológica de La Serena, Boletín N° 11, pp. 57-67. La Serena

PAVLOVIC, D., 2001. Manos y arcilla, agua y fuego: Pastas alfareras y sistemas de producción cerámico Diaguita en los valles de Illapel y Chalinga, cuenca del Choapa en *Actas del IV congreso chileno de antropología*. Tomo II, pp. 1357-1362. Santiago.

SEGUEL, ROXANA et al,. 1994. Rescate de un asentamiento diaguita costero: proposición de una estrategia de investigación y conservación, en Fondo de apoyo a la investigación. Dibam & Centro de investigación Barros Arana, pp. 34-42. Santiago.

TRONCOSO, A,. 2000. La cultura Diaguita y el período intermedio tardío en la costa de los Vilos, provincia del Choapa. Revista Chilena de Antropología 15: 49-61. Santiago.

TRONCOSO, A. *et al.*, 2004. Césped 3, asentamiento del período diaguita-incaico sin cerámica diaguita fase III en el curso superior del río Illapel, IV Región, Chile en *Chungará*, vol.36, pp.893-906. Arica.